



Instituto de Terapia e Investigación sobre las Secuelas de la Tortura y la Violencia Estatal

## Pronunciamiento y llamado nacional e internacional del ITEI

### **El retorno de lo reprimido**

#### **Racismo colonial en la culta Charcas<sup>1</sup>**

Cuando el 18 de diciembre 2005 el indio Evo Morales Ayma fue democráticamente elegido Presidente de la República de Bolivia, fue un choque profundo para los sectores privilegiados más retrógrados. El racismo latente de una sociedad marcada por su pasado colonial y discriminatorio estaba interpelado, una sociedad que nunca hizo un trabajo de duelo, una revisión de su responsabilidad colonial y criminal de etnocidio y genocidio.

En la culta Charcas, el día de la celebración del 199 aniversario de uno de los primeros gritos de rebeldía de las Américas en Sucre, más de 30 campesinos fueron obligados a desnudarse hasta medio cuerpo, empujados a marchar hasta la Plaza 25 de Mayo en frente de la Casa de la Libertad, donde fueron obligados a arrodillarse pidiendo perdón, sus ponchos fueron quemados, sufrieron **tortura física** al ser golpeados con palos y pisoteados, **tortura psicológica** al ser insultados “*indios de mierda, griten viva la capitalidad*”, “*llamas pidan disculpas*”, teniendo que escuchar “*Sucre de pie, Evo de rodillas*”, “*hay que matarlo a ese indio*”; uno de los representantes campesinos Ángel Vallejo, alcalde de la localidad de Mojocoya, fue llevado a rastras por varios kilómetros por sus enardecidos captores. Las whiplas<sup>2</sup> y las banderas del MAS<sup>3</sup> fueron quemadas y los campesinos obligados de levantar la bandera de Chuquisaca<sup>4</sup>. Hubo más de 50 heridos ese día.

Las viejas costumbres coloniales de humillar y someter “al indio salvaje e inculco” reaparecían con toda su brutalidad, expresión sintomática que 199 años de “Vida Republicana” no han sido suficientes para superar el racismo y la discriminación colonial. Demostraron también que los métodos de tortura clásicos físicos y psíquicos de antaño para romper toda resistencia autóctona no han sido olvidados. La humillación pública impuesta y sostenida por una parte de la población sucreña y sufrida por más de 30 campesino va a dejar huellas psicosociales profundas en las personas afectadas. El racismo, la consideración del otro como ser humano inferior siempre ha sido en el mundo una base ideológica que ha permitido justificar mal trato, tortura y asesinato.

<sup>1</sup> Así se nombraba la capital de Bolivia, Sucre

<sup>2</sup> Símbolo de las Naciones Originarias

<sup>3</sup> Partido del Presidente Evo Morales

<sup>4</sup> Departamento cuya capital es Sucre

En Sucre, desde que la Asamblea Constituyente no hizo del tema de la capitalía una cuestión de la Constitución, autoridades reconocidas de Sucre reaccionaron con un regionalismo brutal como si el tema tenía que ser tratado ahora o nunca empujando la población de la ciudad en una histeria de masa, atacándose a los representantes indígenas de la Asamblea Constituyente que no sostenían esa reivindicación con formulas como “*Fuera de aquí collas<sup>5</sup> de mierda*”, “*Cruce de llamas con adobe<sup>6</sup>*”. En las manifestaciones por la capitalía en Sucre se podía escuchar: “*El que no salta es llama.*”

Lo que ocurrió el 24 de Mayo es la punta del iceberg que se anunciaba desde un tiempo y en varios departamentos de Bolivia como lo denunció Amnistía Internacional hablando en particular de Santa Cruz y Cochabamba y como lo denunció el año pasado el Relator Especial de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) para los Derechos Humanos de los Pueblos Indígenas, el señor Rodolfo Stavenhagen, señalando que en Bolivia persisten varios niveles de racismo individual y colectivo contra las poblaciones indígenas.

Con razón el Alto Comisionado de las Naciones Unidas de Derechos Humanos para Bolivia en un comunicado de prensa del 26 de Mayo expresó “su preocupación por la libertad con la que actuaron los agresores y la desprotección de los sujetos agredidos y denigrados”.

Compartimos con los que opinan que **el 24 de Mayo ha sido un día de “vergüenza nacional”**. Compartimos el llamado a la opinión nacional e internacional de rechazar lo inaceptable, a impedir que el clima político fortifique un racismo institucionalizado en las calles de Sucre y de otras ciudades bolivianas.

Pedimos insistentemente que los responsables intelectuales y los autores materiales sean juzgados y conminamos a las autoridades e instituciones de Sucre - políticas, eclesiásticas, universitarias y sociales - a cumplir con sus responsabilidades a respetar los Derechos Humanos y las libertades democráticas e impedir el desarrollo de las tendencias fascistas.

Hacemos un llamado a todas las organizaciones internacionales a pronunciarse condenando este tipo de actos racistas. Solicitamos envíen su pronunciamiento a la Señora Alcaldesa Aydeé Nava de Sucre con copia al ITEI a la siguiente dirección electrónica: [administración@itei.org.bo](mailto:administración@itei.org.bo).

La Paz, 2 de junio de 2008

Adj.: Dirección y carta propuesta a la Señora Alcaldesa Aydeé Nava

---

<sup>5</sup> Son los indígenas del Altiplano

<sup>6</sup> Es un ladrillo de tierra con paja

A las autoridades de Sucre  
Y la Señora Alcaldesa Aydeé Nava  
Ilustre Municipalidad de Sucre  
Plaza 25 de mayo  
Sucre, Bolivia  
FAX: 591.4. 6451074

Honorable alcaldesa,

Por la presente le expresamos nuestra viva inquietud por los sucesos ocurridos en su ciudad el día 24 de mayo pasado. Estamos preocupados por el trato dado a los campesinos indígenas y la expresión de violencia racista. Le pedimos firmemente que inicie una investigación, que identifique y castigue a los responsables de estos hechos que deshonoran la imagen internacional de Bolivia y de Sucre, y que, junto a las autoridades de la ciudad, asegure que los derechos democráticos y la seguridad de las personas sean garantizados a la población campesina e indígena.

Esperando que esta solicitud sea prontamente acogida, la saluda atentamente